

Las negociaciones en NAMA (productos no-agrícolas) en la OMC¹

Algunos datos e informaciones sobre las negociaciones de productos no agrícolas – NAMA en la OMC y su importancia para el Mercosur.

En el debate sobre la fórmula de corte arancelario en las negociaciones sobre productos no-agrícolas (NAMA), es importante percibir que en la OMC, **el arancel debe ser aquel adecuado para el país en un determinado momento**. Para esto es indispensable preservar el espacio para eventuales movidas de los aranceles, de acuerdo con las conveniencias del Mercosur, entre cero y el nivel máximo posible del arancel que pueda ser “consolidado” en la OMC.

Actualmente, el mayor arancel consolidado de Brasil es de 35%. La mayor alícuota del Arancel Externo Común del Mercosur (AEC), que es el arancel aplicado por Brasil, es de 20%. Por lo tanto, hoy, el arancel practicado por Brasil podría oscilar desde 15 puntos porcentuales (entre la alícuota consolidada en la OMC y la mayor alícuota da TEC) hasta el máximo de 35 puntos porcentuales (caso la alícuota consolidada fuera reducida a cero). Esta es la margen que existe para la negociación.

Naturalmente, cuanto más próxima de cero sea la alícuota del impuesto de importación, más expuestos a la competencia externa estarán los productores nacionales. A depender del segmento del sector industrial que se este tratando este acrecimo de competencia puede traer graves perdidas para las empresas, hasta mismo su expulsión del mercado (como por ejemplo ha pasado con el sector de auto-partes en Brasil y Argentina). La generación y manutención de empleos también podrán ser muy perjudicadas.

El interés ofensivo de los países en desarrollo, en las negociaciones, es tener más acceso para sus exportaciones de productos agrícolas en los mercados de los países industrializados, con la eliminación de los enormes subsidios que estos dan a sus productores y exportadores (cerca de US\$ 1 mil millón al día). Por otro lado, el interés ofensivo de los países industrializados es la apertura de los mercados de productos industrializados y de servicios (financieros, de construcción, de infra-estructura – energía, transportes, telecomunicaciones) en los países en desarrollo).

Esa relación (*mayor acceso en agricultura versus mayor acceso en industria y en servicios*) es la base sobre donde se construirá – o no – el equilibrio general de las negociaciones de la Ronda de Doha de la OMC.

¹ El texto tiene como fuentes notas de prensa, textos del Ministerio de Relaciones Exteriores y análisis de diferentes expertos

Cuales son las propuestas de fórmula ya presentadas

Actualmente existen siete propuestas de fórmulas para los cortes arancelarios: **cuatro** (*Estados Unidos; Noruega; Unión Europea; y Chile, Colombia, México y Uruguay*) del tipo denominado "fórmula suiza simple", cuya aplicación resultaría en reducciones poco diferenciadas entre los países, independientemente de sus actuales perfiles arancelarios; **tres** (*Argentina, Brasil e India, o fórmula ABI; países caribeños; y Pakistán*) del tipo denominado "fórmula suiza con coeficientes múltiples", en que el arancel mediano nacional de cada país sería utilizado como factor de cálculo para el corte, resultando en reducciones de alícuotas más diferenciadas entre los países, aún que ajustadas al actual perfil arancelario de cada uno.

Con excepción de la fórmula propuesta por los Estados Unidos, las demás incorporan elementos para moldar su aplicación, de forma obligatoria o condicional, a las situaciones específicas de los países en desarrollo: el principio del trato especial y diferenciado; las denominadas "flexibilidades", o excepciones a la incidencia de la fórmula en algunos productos; y el concepto de "reciprocidad parcial".

Defienden las fórmulas tipo "suiza simple" los países que tienen perfiles arancelarios más bajos. Es el caso de los países desarrollados, en que la mayoría de aranceles es muy baja, con excepción de algunos productos – en general agrícolas, muchos de ellos de gran interés exportador para el Mercosur – que son fuertemente protegidos por picos arancelarios y/o cuotas de importación. Para dar algunos ejemplos: en los **Estados Unidos** - tabaco, con un arancel de 439%; leche, con 139%; azúcar, con 137%; en la **Unión Europea**- carne y piezas de ganado, con aranceles del 141 % a 407%; leche, con 264%; azúcar, con 217%; en **Japón**, carne de cerdo, con 135%; leche, con 379%; derivados del leche, con 550%; arroz, con 777%; azúcar, con 311%).

También es el caso de **los países en desarrollo que aplican políticas económicas con amplia apertura para las importaciones** (como Chile, que tiene un arancel uniforme de 6% para todos los productos importados; o los países asiáticos de la APEC). Muchos de los países de menor desarrollo relativo, principalmente los africanos, también apoyan las fórmulas "suizas simples", con el objetivo de impedir que sus condiciones actuales de acceso preferencial a los mercados de los países desarrollados para algunos productos agrícolas (azúcar, café, aceites vegetales) como es el caso de las ex-colonias europeas o de simples industrialización (como telas de fibras naturales de algodón o de lino, por ejemplo) sean perjudicadas con la reducción/eliminación de los altos aranceles y/o cuotas que impiden el acceso de los mismos productos, cuando exportados por otros países.

Las ventajas de las fórmulas "suizas con coeficientes múltiples", a ejemplo de la propuesta presentada por Argentina, Brasil e India, residen en la combinación de dos efectos principales: por un lado, en función de los coeficientes de cortes arancelarios que sean adoptados, permiten bajar fuertemente los picos de arancelarios de los países desarrollados que impiden el acceso de productos agrícolas en que nuestros países son altamente competitivos (como el café, el azúcar, las carnes, el tabaco, aceites, etc); por otro lado, permiten mantener adecuada protección arancelaria, aún que inferior a los niveles actuales, a la producción local, lo que corresponde a los intereses de los países en desarrollo más avanzados, con base industrial amplia y diversificada, como es el caso de Brasil.

En este cuadro, la definición de los coeficientes de reducción arancelaria es una cuestión central, puesto que ellos determinarán no solo la profundidad – mayor o menor – de los cortes arancelarios que los países deberán hacer, pero también fijarán el mayor nivel posible de arancel "consolidado" en la OMC después de la conclusión de las negociaciones. Es decir, son los coeficientes que fijaran la cantidad de "grasa" que será quemada en la estructura arancelaria de cada país como resultado de la Ronda de Doha.

Ministros de Comercio intentan salvar conversaciones OMC

La Unión Europea y Estados Unidos harán un nuevo intento el jueves para zanjar sus diferencias, que amenazan con profundizar una crisis en las conversaciones de comercio

mundial. Las negociaciones en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC) están estancadas y a menos que se produzca un avance pronto la Ronda de Doha podría colapsar, advirtieron distintos diplomáticos.

El encuentro entre el representante comercial de Estados Unidos Rob Portman y su par europeo Peter Mandelson en París, sirvió de antesala a tres días de intensas negociaciones diplomáticas que incluyen a autoridades del mundo desarrollado y en desarrollo, como Brasil e India.

Los avances entre las dos potencias transatlánticas para resolver sus diferencias en materia agrícola son clave para alcanzar un pacto tendiente a liberalizar el comercio mundial, según Lamy, ex comisario europeo de Comercio. El punto más crítico es la agricultura, un tema con implicaciones políticas tanto en las naciones ricas como pobres.

Las señales recibidas antes de París no fueron alentadoras, con Bruselas y Washington insistiendo en que el otro debe ceder primero para avanzar en los asuntos clave que los separan, como los aranceles y los programas domésticos de apoyo al sector agrícola. Pero la UE piensa que ya ofreció grandes recortes a sus subsidios y que ahora es el turno de que Estados Unidos ofrezca concesiones.

Por otro lado, Bruselas está bajo presión para abrir su mercado agrícola mediante la reducción de aranceles, algo a lo que muchos estados miembros, especialmente Francia, se oponen. Sin avances en el terreno agrícola, los países en desarrollo afirman que no negociarán la eliminación de los aranceles que protegen a sus industrias y a los servicios.

El viernes por la mañana, Mandelson y Portman se unirán al canciller brasileño Celso Amorim y al ministro indio de Comercio Kamal Nath para un encuentro del denominado Grupo de los Cuatro, que nuclea a algunos de los estados más influyentes de la OMC. Las discusiones seguirán el viernes y el sábado, pero ya no a nivel ministerial, para incluir a otros estados clave como Australia, Canadá, Suiza y Argentina. (*Agencia Reuters, 23/09/05*)

El debate en Brasil

Diferentemente que los demás países del Mercosur, en los últimos 20 días se entabló un fuerte debate en Brasil sobre la posición negociadora del país en MAMA en la OMC. El polvorín del debate fue una propuesta presentada por el Ministerio de Hacienda proponiendo una fuerte profundización de la apertura comercial brasileña y el apoyo a la fórmula suiza. Intervinieron en la discusión otros ministerios de gobierno (desarrollo e industria, relaciones externas, desarrollo agrario, etc) y también las principales organizaciones empresariales (reunidas en la Coalición Empresarial) y la CUT por los sindicatos.

Más allá que sea un debate en Brasil, este afecta los intereses del Mercosur y América del Sur, y por lo tanto, su conocimiento ciertamente será de interés en la región.

Donde encontrar los documentos



En la página del Sindlab: www.sindlab.org pueden ser encontrados los principales documentos presentados para el debate de la posición brasileña (la posición de la CUT, de la Coalición Empresarial Brasileña y las propuestas de los Ministerios de Hacienda y del Desarrollo, Industria y Comercio, como también notas periodísticas y textos de análisis.

La página Sindlab es parte del Proyecto del Laboratorio Industrial Sindical Mercosur - Unión Europea, que tiene como objetivo fortalecer la intervención de los sindicatos metalúrgicos en los dos bloques y en el proceso de negociación entre ambos. Hacen parte del proyecto algunos sindicatos de metalúrgicos de los países del cono sur y la contraparte europea es la Federación Minero Metalúrgica (FM-CCOO). El comité sindical de dirección del Laboratorio está a cargo de la Confederación Nacional dos Metalúrgicos (CNM/CUT) y de la FM-CCOO. La gestión del proyecto es de la Fundación Paz y Solidaridad/CC.OO. La edición y manutención del sitio web está a cargo de la Consultoría Económica Social Integrada – CESI.